

Escala Crítica/Columna Diaria

*Este domingo, primer balance oficial; percepción y objetivos *Entrega recursos de manera directa, lo polémico y su impacto

*Sembrando Vida: un mil 150 millones de pesos mensuales

Víctor M. Sámano Labastida

ANDRÉS Manuel López Obrador sigue manteniendo un alto nivel de aceptación de acuerdo a las encuestas, pasado un año de su triunfo electoral, a nueve meses de su toma de posesión y en vísperas de su primer Informe de Gobierno. Dos encuestas coinciden en colocarlo arriba de un 70 por ciento de percepción favorable (El Universal y Gabinete de Comunicación Estratégica), en tanto que otra (Mitofsky/El Economista), lo coloca con una aprobación del 61.8%.

Estamos advertidos sobre lo que han significado las encuestas en México, al grado que cada cual toma lo que más le acomode, por lo que resulta por lo menos recomendable cruzar algunos datos de varias firmas. Apenas en julio pasado, la Encuesta Nacional de México Elige llegó a colocar a AMLO con una calificación general de 44.6%, lo que llevó a decir a sus críticos que iba en franco declive. Esto no ha sucedido; nadie está blindado contra la veleidad de la percepción y el manejo de cifras, pero por ahora mantiene una alta aceptación.

Así, por ejemplo, el diario El Universal reportó que 74 de cada 100 consultados votarían por López Obrador para que continuara en el poder. A nadie se oculta que el ejercicio de gobierno puede llevar a un desgaste, pero el tabasqueño confía en llegar fortalecido a la posibilidad de una consulta nacional sobre revocación o ratificación de mandato, prevista ahora para el 20 de noviembre de 2021, pasadas las elecciones federales.

DECISIONES POLÉMICAS

COMO se sabe, el primer informe oficial –hubo otro extraoficial el primero de julio- será este domingo uno de septiembre a las 11:00 horas; no será transmitido por cadena nacional como era la costumbre y sólo habrá una ceremonia en el patio de Palacio Nacional, con legisladores e invitados especiales. Previo a este evento, hay una serie de promocionales (spots) en radio, televisión e internet, así como algunas inserciones en determinados medios impresos.

Han sido nueve meses de decisiones polémicas, algunas de sus políticas se han tenido que ajustar a la realidad, lo mismo que sus metas; más allá de sus propuestas de campaña. De acuerdo a diversos análisis, el mayor logro –como tiene que ser, por su biografía política- son los programas sociales, entre otros: Sembrando Vida, becas para estudiantes y para jóvenes desempleados, pensión para adultos mayores y para discapacitados, créditos a la palabra, recursos para la reconstrucción de vivienda y mejoramiento urbano.

También se aprecia el combate al robo de combustibles, la lucha contra la corrupción y sus medidas de austeridad. Aunque estas últimas han tenido efectos en el empleo que ofertaba el gobierno y en el dinamismo de la economía. Como el propio AMLO ha señalado, su preocupación en la primera mitad de su sexenio será apuntalar la industria petrolera –de donde espera recursos para la segunda parte de su mandato-, y lograr mejores resultados en materia de seguridad. Dos cuestiones que dependen del desempeño gubernamental pero también de factores externos, al igual que los cálculos del crecimiento económico.

Las mayores críticas las ha recibido por su muy personal estilo de referirse a sus opositores, lo cual provoca roces innecesarios.

INYECCIÓN DE RECURSOS

A RESERVA de referirnos al balance que el mandatario federal haga este domingo, quisiera destacar una de las decisiones más polémicas pero que sin duda fortalecen la centralidad de la Presidencia: la entrega de recursos de manera directa a los beneficiarios, “sin intermediarios”; medida con indudables efectos políticos y sociales.

La mayor parte de los recursos provenientes del combate a la corrupción, del ahorro y la austeridad, son destinados a los programas sociales y a subsidios respaldados por tarjetas personales, muchas de las cuales se canjean en el Banco del Bienestar (antes Bansefi), cuya meta era tener este año 7 mil sucursales.

Para que tengamos una idea de la importancia que López Obrador ha dado a sus programas de apoyo directo, le mencionaré que “Sembrando Vida” –coordinado por el tabasqueño Javier May Rodríguez- dispone actualmente de una inversión mensual por un mil 150 millones de pesos, distribuidos entre 230 mil sembradores para cubrir 575 mil hectáreas en 8 estados del país.

Tan sólo en Tabasco, “Sembrando Vida” llega a 60 mil campesinos distribuidos en tres regiones del estado. En total entrega mensualmente 300 millones de pesos. En el caso de la zona que abarca Balancán, Jonuta, Emiliano Zapata y Tenosique, los recursos suman 100 millones de pesos entre 20 mil campesinos.

Destaca el hecho de que a Balancán por medio de este programa se entregan directamente a los cultivadores un total de 50 millones de pesos mensuales; mucho más de lo que dispone la administración municipal. Si tomamos en cuenta que el presupuesto anual de ese

ayuntamiento es de 360 millones de pesos, lo que se invierte con “Sembrando Vida” supera en mucho ese monto que distribuido en 12 meses sería de 30 millones de pesos...sin contar con que la mayor parte del dinero municipal ya está comprometido.

La inyección de recursos federales resulta notable por la vía de los programas sociales, porque también se entregan de manera directa los apoyos para jóvenes, ganaderos, microempresarios y otros.

AL MARGEN

ESTA DERRAMA se debe convertir en una inversión redituable y no quedarse sólo en un gasto social. Especialmente en aquellos casos cuyo objetivo a corto plazo es impulsar la producción. Ahí podría comenzar el crecimiento económico reflejado en mejores condiciones de vida.
(vmsamano@hotmail.com)